



# *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2011*

Número 64

## **¿Quién busca salir? Seguridad, conexiones y felicidad como predictores de las intenciones migratorias en las Américas**

Por Alex Arnold, Paul Hamilton, y Jimmy Moore

Con Arturo Maldonado

*Vanderbilt University*

**Resumen Ejecutivo.** Las tendencias migratorias han ocupado un lugar destacado en la agenda de políticos, analistas e investigadores por décadas. Sin embargo, la investigación actual acerca de las fuerzas que impulsan la migración se basa sobre todo en estudios teóricos o estudios de caso más que en el análisis empírico países. Por esta razón se analizan varias preguntas de la encuestas del Barómetro de las Américas para investigar por qué la gente desea mudarse fuera o mantenerse en su país de origen. Teniendo en cuenta la literatura existente, se analiza el deseo de migrar de las personas de 24 países en las Américas. Los resultados revelan que la felicidad es un factor clave en la decisión de migrar. Adicionalmente, considerando la muestra en su conjunto, se encuentra que los individuos más educados están entre los que tienen más probabilidades de emigrar. La gente que ha sido víctima de la delincuencia en el pasado, que cree que el país está amenazado económicamente, que tiene familiares viviendo afuera y que tiene vínculos débiles con el país, también presenta una inclinación más alta a emigrar. Finalmente, y quizás algo problemático para muchos países, los más jóvenes dentro de la sociedad son los que tienen más probabilidades de migrar, más que cualquier otro grupo etario.

*LAPOP se complace en señalar que este informe fue desarrollado y escrito por estudiantes de pregrado de Vanderbilt que participan en un seminario de honores de Vanderbilt University (HONS186, ofrecido por la profesora E. J. Zechmeister). Las biografías de los autores se encuentran en el apéndice.*

*La serie Perspectivas es co-editada por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith, y Elizabeth J. Zechmeister con apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en Vanderbilt University.*

*www.AmericasBarometer.org*

Los altos niveles de migración tienen numerosos costos económicos, políticos y sociales. Por ejemplo, la migración puede causar una fuga de talentos y consecuentemente desafíos económicos, también puede afectar las relaciones familiares, y causar conflictos políticos con los países receptores, entre otros. De hecho, un número de países de América Latina y el Caribe se encuentran luchando para retener a sus ciudadanos y han considerado o creado varios incentivos para, ya sea mantener a sus ciudadanos o traerlos de vuelta al país (Pellegrino 2000 y 2001; Koser 2010). Las políticas diseñadas para frenar la migración han sido debatidas en muchos países, como Uruguay donde se señaló que aproximadamente un quinto de sus ciudadanos estaban viviendo fuera del país en el 2005 (Gotkine 2005). En años recientes, muchos países dentro de América Latina se han encontrado a sí mismos por primera vez siendo los mayores receptores de inmigrantes, los cuales provienen frecuentemente de otros países latinoamericanos (Orcés 2009, 2010). Dada la notoriedad política y la relevancia de la migración en las Américas, es importante analizar esta pregunta: ¿En qué medida las personas en las Américas desean migrar y por qué?

En este informe de la serie *Perspectivas*, primero se describe hasta qué punto existe un deseo de migrar entre los ciudadanos.<sup>1</sup> Luego se identifican algunas de las fuentes más importantes de este deseo. En particular destaca la importancia de la edad, la seguridad, las conexiones sociales y la felicidad general para explicar la intención de migrar. Este informe se enfoca principalmente en esta pregunta de la encuesta del 2010 del Barómetro de las Américas<sup>2</sup> realizada por LAPOP:

<sup>1</sup> Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Los datos en los que están basados pueden encontrarse en:

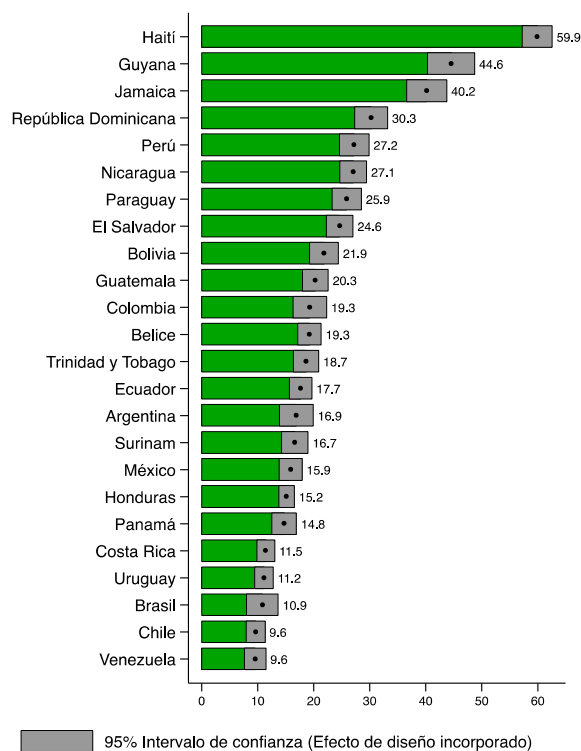
<http://www.vanderbilt.edu/lapop/survey-data.php>

<sup>2</sup> Gran parte del financiamiento de la ronda 2010 del Barómetro de las Américas fue proporcionado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo

**Q14.** ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?

El gráfico 1 muestra los resultados de esta pregunta para 24 países en las Américas.<sup>3</sup> Los puntos en cada barra del gráfico indican el porcentaje de entrevistados que respondieron "sí," y las áreas grises indican el intervalo de confianza al 95%.

**Gráfico 1. Porcentaje de personas que indican un deseo de migrar**



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

En general, se observa una gran variación en los patrones de respuesta entre los países. Los valores en el gráfico varían desde un bajo 9.6% en Venezuela hasta un alto 59.9% en Haití, único país donde el porcentaje de respuestas

fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Vanderbilt University.

<sup>3</sup> La pregunta no fue realizada en los Estados Unidos y Canadá. La tasa de no respuesta para esta pregunta en particular para todo el conjunto de la muestra es del 3.2%.

afirmativas excede el 50%. El alto porcentaje relativo de haitianos buscando migrar es debido probablemente a que los patrones migratorios pasados han sido exacerbados por el terremoto del 2010, que podría haber empujado a muchos ciudadanos a buscar oportunidades afuera de su devastado país (Wasem 2010). El hecho de que aproximadamente un 20% o más de ciudadanos en la mitad de países encuestados respondieran afirmativamente es impactante. Esto significa que en promedio, un quinto de la población desea abandonar su país de origen dentro de los próximos años.<sup>4</sup>

## Factores socioeconómicos y demográficos como predictores de la intención de emigrar

¿De qué manera factores tales como la educación, la riqueza, el tamaño del pueblo/ciudad de residencia, el género y la edad afectan los deseos de los ciudadanos de migrar fuera de su país de origen? La literatura existente brinda algunas perspectivas que se evalúan en esta sección.

En primer lugar, se espera que los niveles de educación de los individuos predigan su intención de irse afuera del país. Investigaciones previas (Levy y Wadycki 1974; Bray 1984; Rumbaut 1995; Durand et al. 2001; Pellegrino 2001) señalan que una mayor educación tiende a causar que la gente esté más inclinada a migrar desde sus países de origen. Las personas más educadas tienen más probabilidades de poseer el conocimiento y el entrenamiento necesarios

---

<sup>4</sup> Se observa, por supuesto, que la pregunta no consulta si el individuo consideraría migrar temporal o permanente. Otra consideración importante cuando se evalúan estos resultados, es que la economía global estaba una situación delicada en ese momento. Es posible que la gente viera un menor beneficio en el hecho de mudarse al exterior de lo que hubiera visto en otras circunstancias, pero este es un cuestionamiento está fuera del alcance del propósito de éste análisis. Sin embargo, para determinar si la recesión global incrementó, disminuyó o mantuvo constante, se analizan en general las preferencias de migrar en el 2010 en comparación con años anteriores.

para tener éxito afuera a la vez que podrían tener más conocimiento de las oportunidades concretas que podrían encontrar fuera del país debido a su mayor atención de los hechos mundiales (Levy y Wadycki 1974). Sin embargo, este no es siempre el caso. Pellegrino (2001) menciona una polarización de la inmigración a los Estados Unidos con trabajadores educados viniendo desde Sudamérica y trabajadores poco entrenados desde Centroamérica.<sup>5</sup> Sin embargo, en este análisis de la región en general, se espera encontrar que en la medida en que una persona tiene niveles más altos de educación, es más probable que desee migrar en los próximos tres años.

Adicionalmente, una mayor riqueza debería facilitar los medios personales para emigrar (Pellegrino 2000; *Economist* 2002). En consecuencia, se espera que la riqueza se correlacione positivamente con las intenciones de migrar.<sup>6</sup> Para medir estas expectativas y para examinar la importancia del género, la edad y la residencia urbana versus rural, se ha llevado a cabo un análisis de regresión logística prediciendo la probabilidad de que una persona exprese su deseo de migrar. El gráfico 2 muestra los resultados de este análisis.

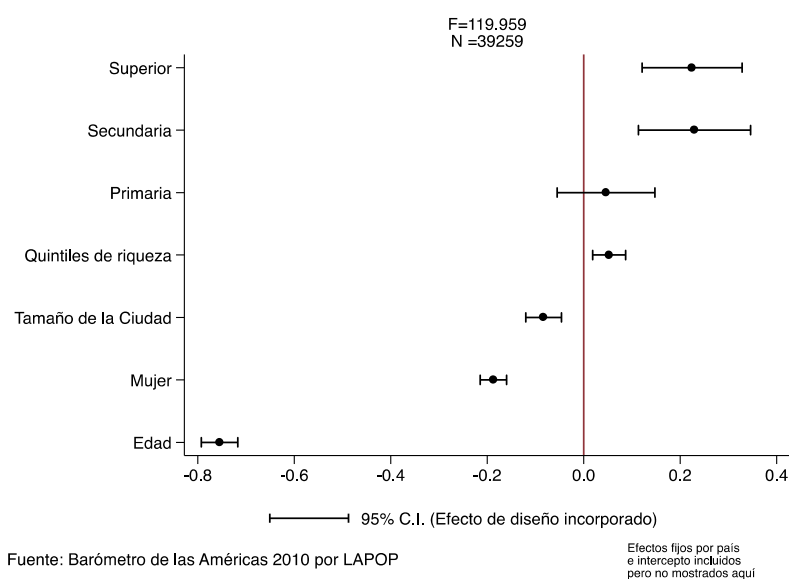
En el gráfico 2 las variables independientes incluidas en el análisis aparecen a lo largo del eje Y. El efecto de cada variable en la variable dependiente se muestra con un punto. Si el punto cae a la derecha de la línea vertical "0", la variable está positivamente correlacionada con la intención de migrar. Si el punto cae a la izquierda de esa línea, la variable tiene un efecto negativo en los deseos del entrevistado de emigrar en los próximos años. La significancia estadística se señala con las líneas que se extienden a la izquierda y derecha de cada punto. Solamente si una línea no cruza la línea

---

<sup>5</sup> Sería interesante evaluar si es que los países varían y qué sentido lo hacen en cuanto a qué educación es importante para la migración. Sin embargo, este análisis está fuera del alcance de este estudio (véase la nota al pie de página 9).

<sup>6</sup> Para mayor información acerca de la medición de riqueza, véase Córdova (2009).

**Gráfico 2. Características socioeconómicas y demográficas como predictores de la probabilidad de indicar un deseo de migrar, 2010**



Fuente: Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP

vertical “0” entonces la influencia de la variable es estadísticamente significativa. La fuerza relativa de cada variable está indicada por los coeficientes estandarizados.

El gráfico 2 muestra que, en efecto, la educación tiene un impacto estadísticamente significativo en la intención de migrar fuera del país<sup>7</sup>. De

<sup>7</sup> En análisis separados, no mostrados aquí, se evaluó si los efectos de las variables educación, riqueza y edad tienen un patrón curvilíneo (en forma de U) en lugar de lineal. En el caso de la educación existe cierta evidencia de un efecto a partir de cierto nivel, poseer educación secundaria o superior lleva a estar más predispuesto a salir del país comparado con aquellos que tienen educación primaria o que no tienen educación. Los resultados para riqueza son menos claros (los resultados con las variables dicotómicas para cada quintil de riqueza no muestran una clara relación ni lineal ni curvilínea con el deseo de emigrar, y en los análisis relacionados con el gráfico 3 de este informe, la riqueza se vuelve no significativa cuando se incluyen variables adicionales, ya se tenga en cuenta la variable riqueza de manera lineal o como un conjunto de variables dicotómicas). Se encuentran resultados lineales y claros cuando se incluye la edad como una serie de grupos de edad (véase nota al pie de página 8). Mientras que algunos de estos resultados pueden diferir de lo que otros autores han encontrado, hay que tener presente que aquí se examinan los efectos promedio para las Américas (sin incluir a los Estados

manera interesante, la educación primaria no parece dar el “empujón” suficiente en comparación con no tener educación para inducir a alguien a querer emigrar. Sin embargo, tanto en los niveles de educación secundaria y superior, la gente tiene más probabilidades de querer emigrar. Como Levy y Wadycki (1974) sugirieron, las herramientas proporcionadas por la educación parecen incentivar las intenciones de migrar. Estas herramientas podrían incluir conocimientos acerca de áreas extranjeras, habilidades en tareas especializadas, u otros factores generales relacionados con la experiencia laboral.

De manera sorprendente, una mayor riqueza proporciona sólo un pequeño (pero estadísticamente significativo) empuje en los deseos de los ciudadanos de migrar. Cuando se ejecuta el mismo modelo omitiendo la variable educación, la variable riqueza sólo muestra un efecto levemente superior (cercano a 0.1). Esto conduce a concluir que manteniendo todo lo demás igual y considerando la muestra en su conjunto, las habilidades y el conocimiento ejercen una gran influencia sobre las intenciones de dejar el país en mayor medida que los recursos materiales.

Los resultados también muestran que las mujeres (en comparación con los hombres), así como aquellos que viven en áreas grandes y urbanas tienen menos probabilidades de revelar un deseo de mudarse afuera del país. Finalmente, la edad tiene una gran y estrecha relación con el deseo de una persona de mudarse afuera del país. Específicamente, mientras más edad tenga una persona, es menos probable que quiera salir del país de origen y mudarse a otro país. Aun cuando se esperaba

Unidos ni a Canadá) y que tal como se señala en los pies de página 5 y 9, se reconoce que los resultados para estas variables pueden variar en cada país considerado de manera individual.

una relación entre edad y el deseo de migrar, sorprende la correlación tan fuerte, la cual es más fuerte que la de cualquier otra variable incluida en el análisis. Más abajo, se analiza la confianza interpersonal como una variable *proxy* para el capital social; debido a que se considera que los altos niveles de capital social construidos en el tiempo podrían explicar, parte de la relación tan fuerte entre estas dos variables<sup>8</sup>. En ese sentido, se explora el efecto de tener hijos, como otro lazo social que podría incrementarse con la edad y jugar un papel en mantener a las generaciones mayores en el país.<sup>9</sup>

[Las herramientas proporcionadas por la educación parecen incentivar las intenciones de migrar.]

Más allá de estas variables básicas, la literatura indica que algunos otros factores individuales podrían determinar la probabilidad de una persona de migrar. La próxima sección investiga algunas de estas otras variables en relación con las intenciones de migrar.<sup>10</sup>

<sup>8</sup> También se llevaron a cabo análisis de regresión logística separando los diferentes grupos de edad para determinar si había señal de una relación curvilínea entre las variables. De hecho, la edad muestra una relación lineal consistente. Los grupos más jóvenes muestran la mayor probabilidad de emigrar, y los más viejos muestran el menor deseo de dejar el país.

<sup>9</sup> También se llevaron a cabo análisis de regresión (no mostrados aquí) para cada país para comprobar si se encuentra los mismos resultados para cada país de manera individual. Básicamente, se encuentran resultados muy similares. Por ejemplo, la edad es estadísticamente significativa y un predictor negativo en el análisis de cada país. La educación está positivamente relacionada con el deseo de migrar en cada país, pero esta relación es especialmente fuerte en Chile. En relación con el tamaño del lugar de residencia, se encuentra una gran variación entre los países; en muchos casos los coeficientes no son estadísticamente significativos mientras que para los análisis de Guyana, Argentina y Colombia se observan efectos negativos y significativos como en el gráfico 2. Finalmente, en relación con los quintiles de riqueza de nuevo aparece que los resultados no alcanzan significatividad estadística en muchos países; la riqueza aparece ejercer su efecto más fuerte y estadísticamente significativo en los casos de Panamá, Haití, Guyana y Trinidad y Tobago.

<sup>10</sup> En el Apéndice se recrean los gráficos 2 y 3 sin las respuestas de Haití debido a su carácter atípico con respecto

## Alta satisfacción con la vida, seguridad y fuertes lazos sociales inhiben la decisión de migrar

Se sostiene que la probabilidad de migrar descansa en gran medida en la satisfacción general de los ciudadanos con sus vidas actuales. En general si los ciudadanos no están felices con su situación actual, tomarán medidas para mejorar sus vidas, las que podrían incluir buscar beneficios en otros países. Por otro lado, si los ciudadanos están satisfechos con su actual estilo de vida, parece mucho más probable

que no abandonen el país en el futuro cercano. Para medir los factores que predicen la intención de migrar, se consideran tres indicadores específicos de bienestar: seguridad frente a la delincuencia y la violencia, evaluaciones económicas y conexiones sociales. Adicionalmente se analiza el efecto de la satisfacción reportada con la vida en el deseo de los individuos de migrar.

La delincuencia y la violencia se tienen normalmente en cuenta como instigadores de la migración a nivel individual; Pellegrino (2001) identifica la violencia como la causa clave de la permanente migración. La violencia en Colombia es señalada en un artículo (*Economist* 2002), mientras que Wasem (2010) menciona la anarquía como una posible causa de la migración en Haití. Se considera que los individuos que han sido víctimas recientes de la delincuencia, podrían ver el migrar a un país percibido como seguro como una opción atractiva. Entonces se evalúa el efecto de la

al porcentaje de encuestadores que desean migrar fuera del país. Como puede verse, el modelo se mantiene esencialmente igual con o sin las respuestas de Haití, y por lo tanto se confía en que las respuestas de este país en particular no están influenciando los resultados que aquí se presentan.

victimización por la delincuencia en la intención de migrar.

Adicionalmente se espera que mientras peor sea la percepción de la condición económica doméstica es más probable que el encuestado quiera migrar. El rol contundente que la situación económica local juega en las tendencias migratorias está identificado en numerosos artículos (Bray 1984; Massey et. al. 1998; Pellegrino 2000 y 2001; *Economist* 2002; Koser 2010). De estos artículos se observa que, históricamente, los niveles de inmigración han variado de acuerdo con la salud económica del país receptor y emisor. Si, para muchas personas, la decisión de migrar está principalmente motivada por el deseo de tener mejores oportunidades económicas, entonces se debe encontrar una relación negativa entre las evaluaciones de la economía nacional y el deseo personal de migrar.<sup>11</sup>

También se consideran los lazos sociales como un factor que podría influir en la decisión personal de migrar. Existe una cantidad considerable de literatura que sugiere que las personas tienen más probabilidades de migrar a otro país si tienen fuertes lazos sociales –es decir, alto capital social- con personas en el país extranjero (Massey & España 1987). Las redes de migración, los vínculos entre los migrantes y sus familiares y amigos aun en casa, se piensa que incrementan las posibilidades de que aquellos que se quedaron puedan migrar afuera del país (Massey & España 1987). Haber establecido una red afuera hace la transición entre los dos países mucho más fácil; después de todo, arribar a un

país nuevo sin ninguna manera de guiarse en el mercado inmobiliario, en el mercado laboral o en las costumbres sociales sería una barrera significativa para en último lugar poder obtener un mejor nivel de vida. Adicionalmente, tener familiares que exitosamente viven afuera implica que haya trabajos con mejores sueldos disponibles en el país extranjero, y esa información es un incentivo más para migrar (Massey & España 1987). Por lo tanto, se examina el efecto de tener familiares viviendo afuera con la expectativa de encontrar una relación positiva.

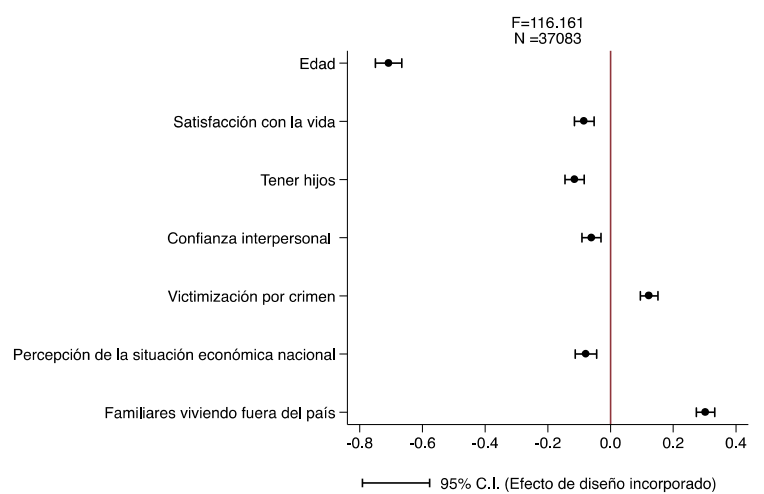
Mientras que muchos han considerado los efectos de tener conexiones sociales afuera, existen pocas investigaciones acerca de la relación entre las conexiones sociales domésticas y la intención de migrar hacia un país diferente. Se espera que mientras más conexiones sociales individuales se tengan dentro de las comunidades locales, será menos probable que las personas quieran migrar. Es decir, si las conexiones sociales afuera estimulan a las personas a migrar, entonces una falta de capital social en casa debería dejarlas más deseosos de migrar afuera del país. Como medidas de conexiones sociales domésticas se incluyen variables que miden la confianza interpersonal y si el encuestado tiene hijos.

Finalmente, se tiene en cuenta una medida de la satisfacción general con la vida y la felicidad. La felicidad, considerada en términos de satisfacción con la vida, aparece en numerosos estudios acerca de la migración; pero esta relación con la migración es especialmente compleja (Cárdenas 2009). Los investigadores han encontrado que la felicidad, a nivel de país, tiene una relación en forma de U con los niveles de migración. Específicamente los niveles de migración son mayores para países muy infelices, comparativamente bajos para países con puntajes de felicidad medios, y luego altos de nuevo para los países más felices (Polgreen y Simpson 2010). La hipótesis original planteada por Polgreen y Simpson es que la gente en los países más felices es más optimista y entonces

---

<sup>11</sup> Mientras que aquí el estudio se centra en las evaluaciones individuales, también se mide (en análisis no presentados aquí) el efecto del crecimiento económico nacional en un modelo jerárquico que incluyó todas las demás variables incluidas en el gráfico 3. Se encuentra que las variables de nivel individual están en la misma dirección y son estadísticamente significativas. Es más, la variable de segundo nivel, basada en el indicador del PIB del país, es también estadísticamente significativa y el coeficiente tiene un signo negativo, indicando que en países con un pobre desempeño económico, la gente tiene más probabilidades de desear migrar.

**Gráfico 3. Satisfacción con la vida, evaluaciones económicas, victimización por delincuencia y capital social como predictores de la probabilidad de indicar un deseo de migrar, 2010**



Fuente: Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP

Efectos fijos por país e intercepto incluidos pero no mostrados aquí

percibe beneficios en las oportunidades que ven afuera; el deseo de migrar de la gente en los países menos felices es más intuitivo. El efecto significativo de los niveles de felicidad se muestra robusto controlando por los efectos del ingreso y de otras medidas de bienestar económico (Polgreen y Simpson 2010). Mientras esta investigación se centra en medidas agregadas de felicidad (a nivel de país), se examinará la relación entre la felicidad reportada a nivel individual y los deseos de migrar.

Para medir todas estas expectativas, resultado de la discusión anterior, se ejecuta un nuevo análisis de regresión logística que incluye las variables socioeconómicas y demográficas del análisis del gráfico 2, así como los indicadores de victimización por delincuencia<sup>12</sup>,

<sup>12</sup> VIC1EXT pregunta si el encuestado ha sido víctima de algún tipo de delincuencia en los últimos doce meses, citando asalto a mano armada, robo, agresión, fraude, chantaje, extorsión, y amenazas violentas, como posibles manifestaciones de actividad criminal. En el gráfico 3, “no haber sido víctima” es la categoría de base.

evaluaciones de la economía nacional<sup>13</sup>, tener familiares fuera<sup>14</sup>, tener hijos, confianza interpersonal<sup>15</sup> y satisfacción general con la vida (“ranking de vida”).<sup>16</sup> El modelo también incluye efectos fijos por país y otros controles no mostrados pero reportados en el Apéndice.

El gráfico 3 presenta los resultados de este análisis de regresión logística. Como se observa, la experiencia de victimización por delincuencia está correlacionada significativa y positivamente con la intención de emigrar del país. También se encuentra que la percepción de la economía está correlacionada significativa y negativamente con la intención de migrar; si una persona percibe que

la economía está fuerte, tiene menos probabilidades de expresar un deseo de dejar el

<sup>13</sup> La variable SOCT1 en el gráfico 3 mide la percepción de los encuestados acerca de la situación económica nacional donde las posibles respuestas son “muy buena,” “buena,” “ni buena ni mala,” “mala” o “muy mala,” Para fines analíticos, la pregunta se codificó de tal manera que valores más altos representan mejores evaluaciones.

<sup>14</sup> Este gráfico está basado en la pregunta Q10C del cuestionario de LAPOP. Las respuestas –inicialmente dadas en una escala del 1 al 4 para indicar cuántos familiares vivían afuera del país- fueron recodificadas en valores de 0 o 1 donde 0 indicaba que el encuestado no tenía familiares fuera del país y 1 señalaba lo contrario.

<sup>15</sup> Se codifica “confianza interpersonal” (IT1) en una escala del 0 a 1 donde 0 es nada de confianza y 1 es un nivel muy alto. La variable “tener hijos” se codifica como 0 si la respuesta es “sin hijos” y se combinan todas las respuestas que indican cualquier número de hijos como 1.

<sup>16</sup> LS3, la primera pregunta no demográfica preguntada en la encuesta, dice: “Para empezar, en general, qué tan satisfecho está usted con su vida? Usted diría que está: muy satisfecho, algo satisfecho, algo insatisfecho o muy insatisfecho,” Aquí está codificada de tal manera que valores más altos indican más satisfacción. Como prueba de consistencia se ejecuta un análisis excluyendo todos los factores excepto aquellos incluidos en el gráfico 2 y se encuentra que el efecto sustantivo de la satisfacción con la vida se incrementa, aunque solo de manera modesta, lo que sugiere la idea de que la satisfacción con la vida media parcialmente los efectos de alguna de las otras variables incluidas en el gráfico 3.

país. Mientras esto concuerda con las expectativas, es importante señalar que el efecto es bastante pequeño; de hecho, hay otras variables cuyo efecto eclipsa el de las percepciones económicas. Para explorar el argumento de que las condiciones económicas importan desde una perspectiva diferente, se ejecutó un modelo adicional (no mostrado aquí) que incluyó la percepción de la economía personal además de la percepción de la economía nacional; este análisis mostró un resultado de fuerza similar, de nuevo revelando que una situación económica personal positiva disminuye la probabilidad de desear migrar, pero otros factores juegan un papel tan o más importante.

El gráfico 3 también muestra los resultados de cómo tener familiares viviendo fuera del país afecta las intenciones del encuestado de imitarlos. Como puede observarse, hay una destacable correlación positiva entre tener familiares viviendo fuera del país y las intenciones de hacer lo mismo. Este resultado apoya la expectativa presentada anteriormente y refuerza una premisa central que está en la base de la teoría de las redes de migración. Teniendo en cuenta las conexiones sociales domésticas, el gráfico 3 indica que tanto la confianza interpersonal como tener hijos muestran una ligera correlación negativa con el deseo de migrar. Por lo tanto se considera que el capital social determina en parte la decisión de migrar. También se presume que estos resultados podrían explicar parte del efecto que la edad tiene en la decisión de migrar. La gente más joven tiene menos raíces en sus países de origen que la gente mayor, y entonces la decisión de migrar implicaría menos sacrificios en términos de perder amistades personales o dejar hijos.<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> Comparando los efectos de la edad en los análisis mostrados en los gráficos 2 y 3, se observa que el impacto de la edad disminuye solo ligeramente cuando la confianza interpersonal y tener hijos están incluidas. Por lo tanto, aunque estos factores específicos por sí solos podrían no estar influenciando el fuerte efecto de la edad, se sospecha, sin embargo, que las raíces sociales y económicas más profundas entre las personas de más edad, posiblemente en combinación con la pensión más baja a tomar riesgos,

Finalmente, como se esperaba, la satisfacción con la vida tiene un efecto estadísticamente significativo y negativo en la intención de migrar; se muestra que una felicidad reportada más alta hace que los residentes de América Latina tengan menos probabilidades de buscar migrar a otros lugares. Hay que reconocer que el efecto de esta variable no es tan grande como se esperaba.<sup>18</sup> Esto podría deberse a que, a nivel individual, el efecto de la felicidad en la intención de migrar tiene una forma de U de tal manera que la gente muy feliz y muy infeliz son los que busquen migrar con mayor probabilidad, mientras que los posicionados en el medio presentan una inclinación menor a buscar migrar. En este caso los extremos de la curva en U podrían efectivamente “balancear” el centro de esta curva en U enmascarando el efecto de cualquier grupo y dejando solo una pequeña correlación negativa. Tal efecto a nivel individual se reflejaría en los resultados discutidos anteriormente a nivel de país. Medir esta expectativa está más allá del alcance de este informe pero se señala que podría ser una línea de análisis prometedora a considerar en futuros análisis.

## Conclusiones

En este informe se han examinado varios factores que afectan si alguien manifiesta un deseo de mudarse fuera del país en el futuro próximo. Se encuentra que las intenciones de las personas de migrar afuera del país están basadas en las experiencias y creencias relacionadas con la situación de su propia vida, con las conexiones que tienen y con la situación

---

dan cuenta de gran parte del efecto que se ha encontrado de la variable edad.

<sup>18</sup> Es probable que otras variables controladas en el modelo, como la percepción del clima económico, la edad, la victimización por delincuencia, hijos y confianza interpersonal contribuyan a la satisfacción con la vida y, entonces, parte del efecto de la felicidad esté capturado a través de estas medidas más específicas en el modelo (Ver también la nota al pie de página 16).



general de sus países. Fundamentalmente, esta investigación sobre los patrones migratorios y sus causas, está fundada en la felicidad individual. Factores que teóricamente afectarían la satisfacción con la vida, y la medida general de felicidad en sí misma, tienen efectos importantes en la intención individual de migrar.

En promedio, los resultados confirman lo que gran parte de la investigación sobre la opinión pública en América Latina ha manifestado en las últimas décadas. Por ejemplo, varias fuentes (Levy y Wadycki 1974; Pellegrino 2001) sostienen que niveles más altos de educación normalmente impulsan a la gente a migrar y los resultados aquí presentados son consistentes con esta perspectiva. La literatura también identifica que la riqueza es un predictor importante y los resultados, muestran que, en general, los pobres tienen menos probabilidades de migrar, lo cual está en consonancia con esa línea de investigación. Lo más interesante para la presente investigación es el gran efecto que tiene la edad, un efecto que, debe admitirse, sobrepasa lo que se esperaba en un inicio.

También se examinan muchos otros factores claves individuales y contextuales para determinar si influyen la emigración. Las personas que han sido victimizadas por la delincuencia anteriormente, quienes creen que la economía nacional está en mala condición, quienes tienen familiares viviendo fuera del país y quienes tienen débiles lazos en casa, tienen muchas menos probabilidades de expresar la preferencia de irse fuera del país. En conclusión, las experiencias positivas en la vida y las percepciones importan. La verdad simple es que, hablando en general, aquellos que no están felices están más inclinados a expresar un deseo de "votar con sus pies."

La lección más importante para extraer de este informe son las implicaciones para las políticas públicas. Si los países quieren evitar perder un importante capital social con externalidades económicas, sociales y políticas, deben

convencer a las personas que la vida en su casa es buena o que tiene el potencial para mejorar. Aunque las condiciones económicas importan, no son los únicos factores que hay que considerar. Introducir lazos más fuertes en casa promoviendo la interacción comunal podría convencer a las personas de los beneficios de quedarse en el país. En resumen, construir comunidades fuertes y seguras en el presente aparece como una excelente manera de desarrollar importantes vínculos que podrían evitar una significativa "fuga de talentos" en el futuro.

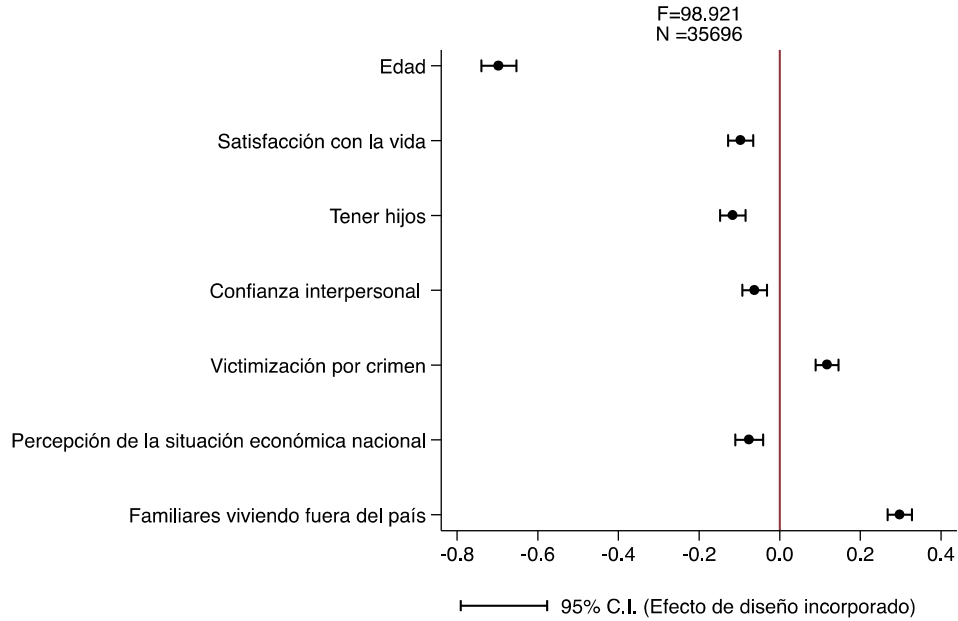
## Referencias

- Bray, David. 1984. "Economic Development: The Middle Class and International Migration in the Dominican Republic." *International Migration Review* 18 (Summer): 217-236.
- Cardenas, Mauricio, Vincenzo Di Maro y Isaac Sorkin. 2009. "Migration and Life Satisfaction: Evidence from Latin America." *Journal of Business Strategies* 26 (Spring): 9-34.
- Córdova, Abby. 2009. "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators." *Insights Series No. 10806*. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- Durand, Jorge, Douglas S. Massey, y René M. Zenteno. 2001. "Mexican Immigration to the United States: Continuities and Changes." *Latin American Research Review* 36 (September): 107-127.
- Escobar, Cristina. 2007. "Extraterritorial Political Rights and Dual Citizenship in Latin America." *Latin American Research Review* 42 (October): 43-77.
- Graham, Carol, y Stefano Pettinato. 2001. "Happiness, Markets and Democracy: Latin America in Comparative Perspective."

- Journal of Happiness Studies* 2 (September): 237-68.
- Gotkine, Elliott. 2005. "Uruguay Fights Emigration Wave." *BBC News America*, January. <<http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/4120905.stm>>. (Accessed March 14, 2011).
- Koser, Khalid. 2010. "The Impact of the Global Financial Crisis on International Migration." *The Whitehead Journal of Diplomacy and International Relations* 11 (Winter/Spring): 13-20.
- Levy, Mildred B., y Walter J. Wadycki. 1974. "Education and the Decision to Migrate: An Econometric Analysis of Migration in Venezuela." *Econometrica* 43 (March): 377-88.
- "Making the Most of an Exodus." *The Economist* 362 (February), [http://www.economist.com/node/999559?story\\_id=999559](http://www.economist.com/node/999559?story_id=999559). (Accessed February 2, 2011).
- Massey, Douglas S., y Felipe G. España. 1987. "The Social Process of International Migration." *Science* 237 (August): 733-38.
- Massey, Douglas et. al. (Eds). 1998. *World in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford: Clarendon Press.
- Orcés, Diana M. 2009. Democratic Values and Public Opinion Toward Immigrants: The Case of Ecuador. *Latin American Politics and Society* 51 (4): 131-155.
- Orcés, Diana M. 2010. "Welcome! Democratic Attitudes and Reactions toward Immigrants in Latin America's Emerging Democracies." Dissertation, Department of Political Science, Vanderbilt University.
- Pellegrino, Adela. 2000. "Trends in International Migration in Latin America and the Caribbean." *International Social Science Journal* 52 (September): 395-408.
- Pellegrino, Adela. 2001. "Trends in Latin American Skilled Migration: 'Brain Drain' or 'Brain Exchange'?" *International Migration* 39 (Special Issue): 111-132.
- Polgreen, Linnea y Nicole B. Simpson. 2010. "Happiness and International Migration." *Journal of Happiness Studies* (October - online).
- Rumbaut, Ruben G. April 1995. "Immigrants from Latin America and the Caribbean: A Socioeconomic Profile." *CIFRAS* No. 6. *Julian Samora Research Institute*. Summer Michigan State University. <<http://www.jsri.msu.edu/RandS/research/cb/cb06.pdf>> (Accessed February 1, 2011).
- Vernengo, Matías. 2008. "Dependency Theory." *Princeton Encyclopedia of the World Economy*, ed. Kenneth A. Reinart, Ramkishen S. Rajan, and Amy Joycelyn. Princeton: Princeton U Press. <<http://site.ebrary.com/lib/vanderbilt/Doc?id=10404085>>. (Accessed February 17, 2011).
- Wasem, Ruth Ellen. 2010. "U.S. Immigration Policy on Haitian Migrants." March. <[http://assets.opencrs.com/rpts/RS21349\\_20100331.pdf](http://assets.opencrs.com/rpts/RS21349_20100331.pdf)> (Accessed January 24, 2011).

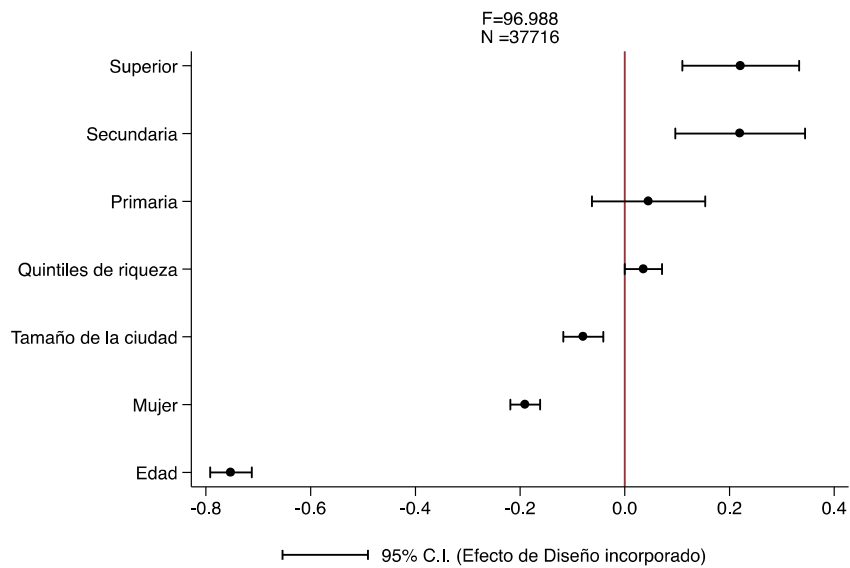
## Apéndice A: Análisis

Gráfico A1. Análisis del gráfico 3 original excluyendo Haití



Fuente: Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP

Gráfico A2. Análisis del gráfico 2 original excluyendo Haití



Fuente: Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP

**Tabla A1. Modelo logístico del deseo de migrar (Ajustado por efectos de diseño)<sup>19</sup>**

Variables	Coefficiente	Valor t
Familiares viviendo fuera del país	0.303*	20.23
Percepción de la situación económica nacional	-0.078*	-4.48
Victimización por crimen	0.123*	8.69
Confianza interpersonal	-0.061*	-3.91
Tener hijos	-0.115*	-7.32
Satisfacción con la vida	-0.084*	-5.26
Edad	-0.708*	-33.02
Mujer	-0.164*	-10.86
Tamaño de la ciudad	-0.051*	-2.62
Quintiles de riqueza	0.015	0.84
Educación primaria	0.024	0.46
Educación secundaria	0.188*	3.07
Educación superior	0.175*	3.21
México	0.024	1.04
Guatemala	0.079*	3.48
El Salvador	0.117*	5.53
Honduras	0.013	0.58
Nicaragua	0.113*	5.35
Costa Rica	-0.024	-1.01
Panamá	0.026	1.18
Colombia	0.074*	3.11
Ecuador	0.055	1.88
Bolivia	0.155*	3.84
Perú	0.148*	6.82
Paraguay	0.132*	6.07
Chile	-0.053	-1.83
Brasil	-0.024	-0.60
Venezuela	-0.058*	-2.27
Argentina	0.007	0.31
República Dominicana	0.226*	10.35
Haití	0.379*	15.97
Jamaica	0.283*	11.30
Guyana	0.323*	13.82
Trinidad y Tobago	0.050*	2.16
Belice	0.069*	3.09
Surinam	-0.004	-0.16
Constante	-1.671*	-77.10
Número de Observaciones	37,083	
F	116.16	

Nota: Los coeficientes de la regresión lineal ponderada son significativos al \*p < .05.

<sup>19</sup> Uruguay es el país de referencia.

## **Apéndice B: Biografía de los Autores\***

**Alexandra Arnold** es una estudiante cuarto año de Vanderbilt University y es miembro del Programa College Scholar (Honores). Está cursando un grado doble en Economía y en Salud Pública. Actualmente se desempeña como Directora Ejecutiva del Nashville Mobile Market, una empresa social conducida por alumnos que llevan una tienda móvil de productos a las comunidades de bajos recursos de Nashville que carecen de acceso a comida saludable y asequible. También es miembro del comité del programa Vanderbilt's Alternative Spring Break, el cual recientemente envió a 440 estudiantes en viajes de servicio y enseñó una clase de nutrición a refugiados Butaneses. Después de graduarse, Alexandra permanecerá en Nashville para trabajar para la Ascension Health antes de continuar realizando un Máster en Economía del Desarrollo.

**Paul Hamilton** es un estudiante de cuarto año de Vanderbilt University y es miembro del Programa College Scholar (Honores). Se está graduando en Economía y obteniendo un grado doble en Español y Economía Financiera. Es miembro de la fraternidad Sigma Alpha Epsilon donde activamente participa en el comité de servicios comunales de la fraternidad para organizar proyectos de voluntariado alrededor de Nashville. Después de graduarse, continuará estudiando un Máster en Finanzas en la Owen Graduate School of Management de Vanderbilt.

**Jimmy Moore** es un estudiante de cuarto año de Vanderbilt University y es miembro del Programa College Scholar (Honores). Se está graduando en Ciencias Políticas y en Lenguas Clásicas. Es el Presidente y Capitán del equipo del Vanderbilt Mock Trial Team. Adicionalmente, es un miembro activo de la Presbyterian Student Fellowship en Vanderbilt y hace voluntariado para varias personalidades políticas y eventos. Después de graduarse, está en sus planes conseguir un grado de Juris Doctorate.

*\* Los nombres de los autores están enumerados alfabéticamente. Arturo Maldonado, estudiante del doctorado en Ciencias Políticas en Vanderbilt University, se desempeñó como consultor técnico en este informe.*